



«Una EXPERIENCIA ÚNICA e INOLVIDABLE»

José Serrano colabora con Ayuda en Acción desde 1982, apenas un año después del nacimiento de nuestra Organización. Además de ser uno de los socios más veteranos, José ha querido ver sobre el terreno cómo trabajan nuestros equipos y cómo funciona un área de desarrollo. Tras más de veinte años como socio, José decidió viajar a la India en el verano de 2004 para conocer a Gouri, la niña que apadrina con nosotros. «Una experiencia única e inolvidable difícil de transcribir», escribe el propio José, que con estas líneas tan sólo pretende transmitir «algo de la hermosura» que él mismo vivió «con la gente de Badamasing».

Cuando aterricé en la ciudad de Bhubaneswar, en el Estado de Orissa, no podía ni imaginar la experiencia que iba a vivir. El mismo día de mi llegada y después de cuatro horas de tren y hora y media de coche, nos recibió con un té, Jagranath Raju, coordinador de Ayuda en Acción en el Estado de Orissa. Aquella primera toma de contacto fue de una amabilidad sorprendente y me sirvió para conocer de primera mano la labor que Ayuda en Acción lleva a cabo con los más desfavorecidos en esa zona del país.

Al día siguiente, muy temprano, todo estaba dispuesto para iniciar nuestra salida hacia Badamasing, el pueblo donde Gouri, la pequeña niña india que apadrino, nos esperaba con su familia. Tras hora y media de trayecto en un todoterreno por la jungla llegamos al pie de una colina. En lo alto estaba Badamasing.



El fuerte calor húmedo hizo nuestro ascenso algo pesado pero cuando por fin alcanzamos la comunidad, el recibimiento de que fuimos objeto superó todo lo que yo podría haber imaginado. En efecto, a nuestro encuentro salieron todos los vecinos vestidos con sus mejores saris, tocando instrumentos musicales y llenando nuestros cuellos con hermosos collares de flores. La alegría y la fiesta que reinaba eran desbordantes.

Gouri, sus hermanos y sus padres fueron mis acompañantes y guías durante todo el tiempo que estuve con ellos en la comunidad y la verdad es que en todo momento me trataron como uno más.

Una vez reunidos todos en la pequeña sede que servía de centro social, vinieron a saludarnos todos los vecinos que quisieron compartir aquellas pocas horas con nosotros. La música, el baile y la alegría fueron nuestros acompañantes en aquella mañana inolvidable que terminó con una comida con todos los vecinos.

José Serrano en su visita a Badamasing.

Después de unas cuantas horas de convivencia que supieron a poco, nos despedimos agradeciéndoles, sinceramente, que nos hubieran ofrecido lo mejor que tenían, a ellos mismos.

Ha sido una experiencia única e inolvidable, difícil de transcribir, pero que espero y deseo sirva para que alguno de los que lean estas líneas pueda sentir algo de la hermosura que yo viví con la gente de Badamasing.

JOSÉ SERRANO

